

**ANÁLISIS ECONÓMICO-FINANCIERO  
DE LA EMPRESA ESPAÑOLA**

**Pedro-A. Fábregas / Pere-A. Fàbregas**

**Presentación del Análisis Económico-Financiero  
de la Empresa Española**

**Banco de España y APD**

**Barcelona, 1987**

---

**1987.12.16 - Finanzas – Ponencia**

INTERVENCION DE DON PEDRO-A. FÁBREGAS EN LA "PRESENTACIÓN DEL ANALISIS ECONÓMICO-FINANCIERO DE LA EMPRESA ESPAÑOLA" ELABORADO POR LA CENTRAL DE BALANCES DEL BANCO DE ESPAÑA.

(Barcelona – 16 Diciembre 1987)

---

La Central de Balances del Banco de España, nos presenta nuevamente el producto de su meritoria labor, enriquecida este año con una primera segregación de cifras que permite la comparación de las empresas catalanas con las del resto del país, profundizando en el conocimiento y desarrollo de la economía real, elemento básico de la interpretación de las complejidades del mundo actual.

Es importante el número de empresas catalanas que han remitido información, pues las 1133 empresas radicadas en Cataluña representan el 28% del total, a pesar de que, como es conocido, el tejido social catalán está estructurado en torno a empresas de tamaño medio y pequeño, las empresas catalanas solo representan un 17% del personal y el 18% de las ventas, en Cataluña un 45% de los trabajadores está empleado en empresas de menos de 500 trabajadores, mientras en el resto de España este tipo de empresas representan solo el 22% del empleo.

El año 1986, parece haber sido comercialmente un buen año para las empresas catalanas, pues sus ingresos por ventas totales han crecido un 8,9% (resto de España, disminución del 1,7%) y las exportaciones han aumentado un 3,9% (resto de España, disminución del 18,6%).

Operando con un menor margen de 2 puntos respecto al resto del país, las empresas catalanas, obtienen una rentabilidad económica sobre activos netos del 8%, similar a la del conjunto de empresas, con unos costes salariales por empleado y unas tasas de amortización similares a las del resto de España, lo cual implica una mayor

agresividad comercial y un profundo esfuerzo de contención de costes y mejora de la productividad, para operar en un entorno progresivamente competitivo.

En cuanto a los costes financieros, remarcar que las empresas catalanas están reduciendo su endeudamiento, pero aún tienen un peso superior de la deuda (ratio de endeudamiento: Cataluña 122, resto de España 110), pero con una estructura y unos precios distintos; así en Cataluña está más avanzado el proceso de desintermediación bancaria, ya que la participación de la banca en los recursos ajenos es 6 puntos inferior a la española, debiendo asimismo notarse que la participación en el crédito bancario de entidades no residentes en España es 11 puntos más alta en Cataluña.

Por lo referente a costes, las cifras confirman la alta competitividad bancaria en la plaza financiera de Barcelona, obteniendo las empresas catalanas la financiación con un coste 2 puntos más bajo que el resto del país.

El tema de los beneficios y rentabilidades, asumido directamente presenta los siguientes datos: El beneficio total antes de impuestos de las empresas catalanas pasa de 41 mil millones de Pts. En 1985 a 47 mil millones en 1986, con un crecimiento del 14% cuando en el resto de España el crecimiento es del 72%. Desde esta perspectiva, la evolución sino negativa es poco optimista, sin embargo, debe remarcarse la extraordinaria importancia que sobre estas cifras tienen los resultados extraordinarios (40000 MM Pts. negativos en Cataluña, 31000 MM. Pts. positivos en el resto del país), probablemente provenientes de los profundos saneamientos realizados en el sector eléctrico catalán durante 1986, y del mayor peso relativo del sector eléctrico sobre el conjunto empresarial en Cataluña.

La evolución del beneficio ordinario antes de impuestos en Cataluña pasa de 38000 MM. Pts. en 1985 a 87000 MM. Pts. en 1986, con un crecimiento dl 129%, mientras en el resto de España es de solo el 59%; este beneficio representa una rentabilidad

ordinaria de los recursos propios del 6,3% en Cataluña y 5,6% en el resto del país, obviamente aún alejado de los tipos de interés corrientes en el mercado.

En lo referente al reparto de las rentas generadas, la principal diferencia se presenta en la participación del personal 4 puntos más alta en Cataluña, indudablemente producto de una diferente presión y sensibilidad social, compensada con una reducción de la participación del Estado (2 puntos), prestamistas (1 punto) y accionistas (1 punto).

Extrañamente, las cifras conducen a concluir que el tipo de empresa catalán está menos abierto al exterior (6 puntos menos de importaciones sobre compras y 4 puntos menos de exportaciones sobre ventas), aunque quizá la explicación en 1986 pueda buscarse en el extraordinario dinamismo del consumo interno.

Finalmente, es extraordinariamente rico el análisis de los flujos de dinero conseguidos y utilizados por las empresas, con la división territorial que venimos utilizando.

Las empresas catalanas obtienen muchos menos recursos del cash-flow (42% versus 70%), de las ampliaciones de capital (7% vs. 19%) y de las subvenciones en capital (3% vs. 6%), en total 52% contra 95%, lo que demuestra (y aún recordando el posible sesgo del sector eléctrico) una menor capacidad de autofinanciación y un acceso difícil al mercado de capitales, quizá por el tamaño medio de las empresas que no les permite acceder a la Bolsa.

En cambio, la gestión interna del fondo de maniobra les consigue un 29% de su financiación a las empresas radicadas en Cataluña. En cuanto a las aplicaciones de recursos, las diferencias también son sustanciales; prioridad en Cataluña a devolución de deudas (61% vs. 17%), en 1986 las empresas catalanas han cancelado deudas por valor de 356000 MM. Pts. y las empresas del resto del Estado por valor de 345000

MM. Pts., menos recursos dedicados a la inversión (39% vs 65%), y necesidad de dedicar en el resto de España el 17% de los recursos a financiar el fondo de maniobra, cuando en Cataluña es una fuente de recursos.

En definitiva, las empresas catalanas se producen desde una perspectiva comercial de eficacia, crecimiento y competitividad y desde una perspectiva financiera de reducir su diferencial de endeudamiento, como último elemento de la siempre más larga entrada y salida de las crisis económicas por su especial contextura social, para apalancar el desarrollo reflexivo y abierto de sus inquietudes y posibilidades.

871214